

## Problemas psicológicos que causa un niño discapacitado,

Para muchos padres un niño especial es una carga emocional muy fuerte, pide muchos sacrificios y provoca a menudo en la madre una sobrecarga que día a día la va agotando, amargando y deprimiendo más. Es muy común que se sienta a sí misma y a su hijo como víctimas del destino. Por esta razón es indispensable que los padres reciban un apoyo terapéutico, lo cual no sucede en la mayoría de los casos debido a la falta de tiempo y dinero, o que tengan un método energético para armonizar también a ellos mismos. Reencontrar sus propias fuerzas, su equilibrio, su alegría de vivir no es importante solo para los padres mismos, pero también ayuda al niño, que sentirá al rededor de él alegría y amor en vez de amargura y sacrificio. Sentirá que está querido, bienvenido, aceptado así como es.

Cuando la madre, el padre o ambos aprenden Terapia Energética Psico- Corporal con digitopuntura o Reiki para ayudar a su hijo con discapacidad, suele suceder lo siguiente: En los padres se despierta la esperanza de poder contribuir directamente en el proceso curativo - tanto físico como psíquico - de su hijo. De esta manera, ellos pasan a ser auxiliares terapéuticos y dejan de ser los padres desesperados y desvalidos, víctimas del destino. Se transforman en padres capaces, potentes y mas satisfechos. Esto influirá al niño, que a su vez podrá también salir de su papel de víctima impotente

En varias ocasiones he podido observar como algunas madres completamente agotadas se han restablecido poco tiempo después de haber comenzado a tratarse ellas mismas o de ser tratadas por otros con Reiki, digitopuntura u otro tratamiento energético. También he podido constatar como - en la mayoría de los casos - su desesperación se torna en optimismo y alegría de vivir. Así, el entorno de un niño, adolescente o adulto que recibe sesiones de energía, ya no sería tan solo de sacrificio, amargura, desesperación y agotamiento - lo cual suele producir en él sentimientos de culpa -, sino de alegría, energía y amor. Bajo estas condiciones positivas, el niño podrá sentirse amado y aceptado tal y como es. ¡Y al fin podrá ser él mismo! Sintiendo amado y aceptado, se sentirá mas feliz. Esto incitará mejoramientos físicos también, ya que somos una unidad de cuerpo y mente. Casi se podría decir, que es mas importante que los padres se traten y se cuiden a ellos mismos, para que los niños mejoren.

Consecuentemente podemos sostener que **una de las mayores prioridades es la atención y el tratamiento energético que los padres se den a sí mismo** o que reciban de otros para que puedan recuperar su energía vital y optimismo, ya que entonces tendrán la sabiduría y equilibrio necesarios para aceptar a su hijo con discapacidades tal y como es. Y cuando el hijo recibe las sesiones de Reiki o digitopuntura, podrá sentir a través del contacto y la atención cariñosa, la aceptación de sus padres. Un niño que se siente amado y aceptado ya no necesitará desempeñar el rol de víctima, del pobre niño con discapacidades. Desde el punto de vista psicológico, el niño que vive en un ambiente alegre y que sabe que es amado, goza también de mayor equilibrio. Si tomamos en cuenta que nosotros somos una unidad, conformada por cuerpo, alma y espíritu, sabemos que mientras mayor sea la estabilidad psíquica mayores también serán las posibilidades para que mejore el estado físico o corporal del niño, joven o adulto con discapacidades.